

LUCERNARIO REVISTA

#4 Cine de otras salas

Edición: 004 - Junio - Julio de 2026. Revista del cineclub Lucernario. Medellín, Colombia



REVISTA LUCERNARIO

DIRECCIÓN

Daniel Ríos Valencia

CONSEJO DIRECTIVO

Juan Diego Henao

Daniel Ríos Valencia

Luis Alejandro Rivera

MAQUETACIÓN Y DISEÑO

Daniel Ríos Valencia

DISEÑO DE PORTADA

Prompt: Darva. Imagen generada por IA.

COMUNICACIONES

Generadas por IA. Fotografías de Cortesía

COMUNICACIONES

Lucernario Cineclub

LUCERNARIO CINECLUB

DIRECCIÓN

Juan Diego Henao

CONSEJO DIRECTIVO

Juan Diego Henao

Rebeca Agudelo

Daniel Ríos Valencia

COMUNICACIONES

Rebeca Agudelo

PRODUCCIÓN

LUCERNARIO
CINECLUB



En esta edición

Cine de otras salas

Cine de otras salas

Por: Daniel Ríos Valencia

4

La miserosa mirada del Flamenco

Por: Daniel Martínez Villamil

5

La esencia más pura

Por: Daniel Ríos Valencia con Quintaesencia

8

Entre cóndores y heridos

Por: Rebeca Agudelo

13

La voz del Astrógrafo

Por: Lucernario con Yeison Loaiza

15

Pequeñas cosas que hacen el mundo posible

Por: Juan Diego Henao

20

Pequeñas cosas *que hacen el* **MUNDO POSIBLE**

Por: Juan Diego Henao

"En el mundo de los andariegos se manejan cuatro códigos: ver, oír, callar y andar bien andado."

La película de Raúl Soto Rodríguez, *Andariega*, es un documental que refleja nuestras identidades campesinas y nos sitúa frente a la realidad de muchas mujeres del campo colombiano. A través de fragmentos de la vida de Chena, la película nos acerca a su lucha cotidiana como joven campesina y madre soltera, haciendo visible una experiencia que suele permanecer al margen de nuestra mirada.

Chena es la protagonista de esta historia: una mujer alegre, fuerte y laboriosa. Es cabeza de familia y madre de Totoi, su pequeño hijo, a quien debe dejar en casa para emprender su recorrido por el mundo de los andariegos. Tiene apenas 26 años y recorre distintas regiones de Colombia en busca de fincas donde pueda encontrar trabajo, ya sea en la recolección de café, la piscicultura o cualquier labor que le permita sostener a su familia. Como tantos campesinos errantes, migra siguiendo las cosechas y las oportunidades que ofrecen las tierras más fértiles.

Aunque es joven, el trabajo físico ya ha comenzado a pasarle factura. Sus rodillas evidencian el desgaste de jornadas extenuantes y de labores de carga que deterioran poco a poco su cuerpo. Sin embargo, *Andariega* no se limita a registrar esa dureza: también rinde homenaje al trabajo campesino y a la belleza del paisaje cafetero colombiano, mostrando la profunda relación entre quienes habitan el territorio y la naturaleza que cultivan.

Chena no solo trabaja la tierra con sus manos. También escribe. Lleva consigo un diario donde registra frases, pensamientos y emociones; allí deja constancia de su viaje, de la ausencia de su hijo, de los códigos que rigen la vida de los andariegos y de las preguntas que la acompañan. En ese gesto íntimo de escribir también resiste, construyendo su propia memoria y reclamando el derecho a narrar su historia.



Andariega, Raúl Soto Rodríguez. 2026.

Vivimos en un sistema que nos ha ido alejando de aquello que sostiene nuestra existencia cotidiana. Consumimos sin detenernos a pensar en los procesos, las personas y los cuerpos que hacen posible cada objeto que llega a nuestras manos. Como advierte Byung-Chul Han, la lógica contemporánea nos empuja hacia una relación cada vez más acelerada con el mundo, donde perdemos la capacidad de detenernos, contemplar y reconocer el valor de aquello que parece pequeño, pero resulta esencial. En esa

velocidad, el trabajo silencioso de los campesinos se vuelve invisible.

Muchas veces desconocemos las historias de quienes se ganan la vida con el esfuerzo físico, bajo el sol, la lluvia o el barro, mientras otros habitan la comodidad de una oficina. Chena representa esa realidad. Su lucha por sostener a su familia y conquistar una independencia económica revela un sistema que exige cada vez más a quienes trabajan con su cuerpo, mientras les ofrece condiciones precarias y remuneraciones injustas. Pocas veces nos preguntamos qué hay detrás de una taza de café. Pensamos en el producto terminado, pero olvidamos la siembra, el cuidado paciente de la tierra, la espera, las tormentas, las sequías y el esfuerzo de quienes acompañan cada etapa del proceso para que ese fruto llegue finalmente a nuestra mesa. Son gestos aparentemente pequeños que, en realidad, sostienen la vida.

La mayor virtud de *Andariega* consiste precisamente en volver visible aquello que solemos pasar por alto. Con una cinematografía delicada, profundamente respetuosa del paisaje y de quienes lo habitan, Raúl Soto Rodríguez construye un documental que nos invita a mirar con otros ojos el trabajo campesino. La película nos recuerda que el mundo continúa siendo posible gracias a esos esfuerzos silenciosos que rara vez ocupan el centro de la escena, pero que hacen posible nuestra existencia cotidiana.

En un tiempo que nos empuja a consumir sin mirar y a avanzar sin detenernos, *Andariega* propone otro ritmo. Nos invita a recuperar los códigos de los andariegos: ver aquello que permanece oculto, oír las historias que sostienen la vida, callar el ruido que nos distrae y andar bien andados. Porque solo cuando aprendemos a mirar esas pequeñas cosas comprendemos que nunca fueron pequeñas: eran, desde el principio, las que hacían posible el mundo.



Andariega, Raúl Soto Rodríguez. 2026.



Andariega, Raúl Soto Rodríguez. 2026.

